

Los niños con SIDA y la escuela



El Ministro de Educación y Ciencia, Sr. Maravall, acaba de anunciar al principio de curso la edición de una guía de salud con el fin de que los padres y los centros escolares sepan a qué atenerse en caso de que un alumno se vea afectado por el SIDA. Se supone, por otra parte, que las normas no sólo van a ser necesarias en el orden sanitario, sino también en el orden administrativo,

indicando los derechos del niño respecto a su asistencia a clase y las obligaciones a que han de atenerse las instituciones educativas en cada

caso. Situaciones recientes en este aspecto hacen prever que el tema constituirá uno de los centros de atención para todo el año. Por ello nos parece importante proponerlo aquí como Tema del Mes, en espera de lo que pueda producirse.

Los niños con SIDA y la escuela, en USA

La Revista NEWSWEEK (7 set 87) dedica su portada y un amplio estudio interior al tema de los niños con AIDS (Síndrome de Inmuno-Deficiencia Adquirida), del que recogemos algunos datos que pueden servir de ilustración para el problema que va a ocupar gran parte de muchas preocupaciones en las familias y escuelas. En éste como en otros muchos casos, la solución particular pasa sin duda por las soluciones que otros países puedan también ir aportando.

«Hacia 1991 el número de americanos menores de 13 años enfermos de SIDA será de 10.000 y podría subir hasta 20.000».

«El servicio de Salud Pública de EE.UU. estima que hay 2.000 niños en la nación enfermos de SIDA». Estas son dos muestras de la importancia que está cobrando el problema del SIDA en los niños, que sin embargo no está incluido en los llamados grupos de riesgo (homosexuales, drogadictos intravenosos, hemofílicos). Al no pertenecer a grupos marginales, como por ejemplo el de los homosexuales, tampoco han surgido, como es el caso de éstos, organizaciones que presionen a los gobiernos para luchar contra la

marginación a la que se ven sometidos al contraer dicha enfermedad.

¿Qué es el SIDA?

El SIDA (Síndrome de inmunodeficiencia adquirida) es una enfermedad causada por un virus llamado HIV (virus de la inmunodeficiencia humana). Este virus ataca al sistema inmunitario del enfermo, dejándolo indefenso ante todo tipo de infecciones. El enfermo acaba muriendo de una de dichas infecciones, no del SIDA propiamente dicho.

No es una enfermedad muy contagiosa, sólo se contrae a través de la sangre o semen de un individuo infectado. No se contagia por la saliva o el contacto normal.

Pero el problema del contagio es muy grave en el feto que lo puede adquirir de una madre a través de la placenta. El 50% de niños nacidos de madres infectadas nace con la enfermedad. Además en los niños la enfermedad tiene un periodo de incubación menor que en los adultos pudiendo manifestarse en pocos meses. También existe el peligro de contraer la enfermedad durante el periodo de lactancia, o incluso en el momento del parto.

Reacción en la escuela

Ha surgido una fuerte polémica en torno al tema de si un niño infectado puede acudir con normalidad a la escuela. Continuamente se repiten casos de niños rechazados por el temor a un posible contagio. Sin embargo, los investigadores afirman que el SIDA en ningún caso ha sido contagiado por el simple contacto.

La prensa recoge, cada vez con más frecuencia, ejemplos de niños que se han visto privados de la asistencia a clase por el hecho de estar infectados de SIDA. Estos chicos suelen ser hemofílicos que adquirieron la enfermedad en una transfusión, o hijos de madres afectadas.

En EE.UU. se han tomado decisiones como recomendar que cada escuela considere cada caso por separado. Pero, aunque la ley, en la mayoría de los casos, defiende los derechos de estos niños a asistir a clase, muchas veces grupos de padres deciden boicotear los centros que admiten niños enfermos de SIDA. En Nueva York, que tiene la tercera parte de los niños infectados, se ha tomado la opción de tener el asunto en secreto. No se informa ni al director, ni a los profesores. En Texas es ilegal notificar al profesor que un niño tiene SIDA, a no ser que los padres lo permitan.

En el caso de convivir con un niño que esté infectado de SIDA, aunque el contagio es difícil, hay

Las preguntas de los padres

Dada la dificultad del tema, los padres suelen presentar las siguientes preguntas:

1. *¿Qué hacer con un niño a quien se le ha declarado oficialmente con SIDA? ¿Debe decirlo en la escuela?*

2. *Si no hay peligro de contagio, salvo en las situaciones señaladas, ¿debe el director comunicarlo a los profesores?*

3. *Si los profesores lo saben, ¿deben comunicarlo a los demás padres que tienen niños en el mismo curso?*

4. *¿Tienen los padres derecho a ejercer algún control especial de estas situaciones en el colegio a través de las Asociaciones de Padres u otros organismos?*

5. *¿Tienen derecho los restantes niños compañeros de clase a saber que un alumno determinado tiene el SIDA?*

6. *¿Qué tipo de información preventiva debe darse a los niños, en todo caso, sobre el SIDA, especialmente si existe algún compañero afectado?*

Todas estas preguntas no son para alarma alguna, pero necesitan una información urgente. Lo requiere no sólo la gravedad del tema, aunque los casos sean en este momento todavía raros, sino el derecho que debe asistir a los niños que padezcan el SIDA.



que tener en cuenta una serie de conductas. Se deben diferenciar las situaciones relativamente peligrosas y las que no entrañan ningún riesgo.

PELIGRO: Tiene que estar en contacto con la sangre; peleas (tendría que entrar en contacto la sangre de los dos); intercambiarse el cepillo de dientes o cortauñas.

NO PELIGRO: contacto normal, estornudos, saliva, lágrimas, besos, utilizar los mismos cubiertos o vasos, intercambiarse objetos (juguetes, material escolar, etc.); servicios públicos, piscinas, gimnasios...

Conclusión

Científicamente está comprobado que en el contacto normal con un compañero enfermo de SIDA ningún niño ha sido contagiado. A pesar de esto, la gente sigue teniendo pánico a la enfermedad, casi siempre por falta de información, y es muy difícil que si un niño enfermo es admitido en un colegio no haya oposición por parte de grupos.

El hecho de que todavía no exista una vacuna para esta enfermedad, unido a que su aparición es todavía reciente, la gente es recelosa frente al posible contagio y la mayoría de las veces procura evitar el contacto físico con las personas infectadas.